



9

Marta Sofía López

## Ginealogías sáficas

De Katherine Philips  
a Jeanette Winterson

*Spanish Perspectives on English and American Literature,  
Communication and Culture*

López Marta Sofia

## Ginealogías sáficas

---

**C**ada año se publican numerosos artículos y algún que otro libro sobre Safo. Este que ahora presentamos no es uno más. Ni siquiera es, quizá, un libro *sobre* Safo. Cabrían otras preposiciones, *cabe, con, desde, en, hacia, por, tras ...*

Es, sobre todo, un libro escrito con tiempo, algo que se deja ver en su estilo cuidado y en su coherencia interna. Es el trabajo de una filóloga con el que podemos seguirle el rastro a una Safo angloparlante que nunca ha existido, pero tan real, tan irreal, como cualquiera de las muchas que viven en las historias de la literatura. No se trata de un estudio sobre influencias ni sobre traducciones: son más bien renacimientos en la literatura de diferentes autoras, desde Katherine Philips y Margaret Cavendish, en el siglo XVII, hasta Jeanette Winterson, hoy mismo. Y por el medio, nombres muy conocidos (Christina Rossetti, Amy Lowell, Virginia Woolf) o menos (Natalie Barney, Hilda Doolittle) o apenas (Laetitia Elizabeth Landon, las Michael Field) y otras muchas que, en algunos casos, se traducen ahora por primera vez al castellano.

Es sabido que sobre la figura de Safo es más lo que se dice conocer que lo que se conoce, y si en eso no se diferencia de otros autores de la Antigüedad clásica, sí, en cambio, lo hace en el sentido de que su obra se ha convertido, ahogada bajo el peso de tanta interpretación, en una de las más distorsionadas. Pocos textos encontraremos tan necesitados de una reconsideración a fondo en la línea de lo que preconizaba

Susan Sontag en su celebrado ensayo *Contra la interpretación*:

La interpretación presupone una discrepancia entre el significado evidente del texto y las exigencias de (posteriores) lectores. Pretende resolver esa discrepancia. Por alguna razón, un texto ha llegado a ser inaceptable; sin embargo, no puede ser desechado. La interpretación es entonces una estrategia radical para conservar un texto antiguo, demasiado precioso para repudiarlo, mediante su refundición. El intérprete, sin llegar a suprimir o reescribir el texto, lo altera. Pero no puede admitir que es eso lo que hace. Pretende no hacer otra cosa que tornarlo inteligible, descubriéndonos su verdadero significado. Por más que alteren el texto, los intérpretes (ejemplo notable son las interpretaciones “espirituales” rabínicas y cristianas del indiscutiblemente erótico *Cantar de los cantares*) siempre sostendrán estar revelando un sentido presente en él.

En las páginas que Marta Sofía rescata, para alegría de quienes conocíamos únicamente a una pequeña parte de las autoras que ella nos traduce y comenta, Safo es solo un punto de partida, una imagen, un momento de inspiración. A veces, incluso, ese punto de partida es una de las malas traducciones censuradas que circularon en inglés, como en castellano, hasta bien entrado

el siglo XX. Eso sin contar con que hasta comienzos de ese mismo siglo, nuestro conocimiento de Safo dependía prácticamente de solo dos poemas, transmitidos de manera indirecta: la “Oda a Afrodita” y el famoso “Igual a un dios me parece...”, los dos, como se recuerda en estas páginas, tratados a palos por la mayoría de los traductores. Los descubrimientos papirológicos fueron poco a poco devolviéndonos más textos y la censura, lentamente, fue dejando paso a versiones más fieles, pero inquietantes, que había que explicar, y aquí habría que volver a citar a Susan Sontag, bucle en el que no pretendo entrar.